

II TRIMESTRE - 2024: EL GRAN CONFLICTO

LECCIÓN 6: LOS DOS TESTIGOS

La dispersión del pueblo de Dios

Apocalipsis 10:11 *"Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes".*

Antes de adentrarnos de lleno en el contenido de Apocalipsis 11:1-14, es necesario hacer un breve reconocimiento del lugar en el que está ubicado este relato, de modo que podamos identificar en pleno su significado con relación a su contexto profético inmediato.

La profecía de los dos testigos está ubicada entre los bloques temáticos que conforman los capítulos 10 y 11 del versículo 15 en adelante:

Apocalipsis 10:5 *"Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, 6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, 7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas".*

Apocalipsis 11:15 *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.*

Tenemos en Apocalipsis 10 el juramento del ángel que, levantando sus manos al cielo, "juró por el que vive por los siglos de los siglos" que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, el misterio de Dios sería consumado. Ahora, vale la pena preguntar: ¿A cuál tiempo y misterio se refiere esta profecía?

Daniel 12:5 *"Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río. 6 Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? 7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas".*

El capítulo 12 del libro de Daniel inicia con una escena maravillosa: Miguel, el gran príncipe, se levanta para luchar por el pueblo santo; los que durmieron en el polvo de la tierra son resucitados, y los entendidos resplandecen como las estrellas del cielo ¡Este es el misterio de Dios que se consumará en los días de la voz del séptimo ángel! Sin embargo, antes de que esto sea una realidad, debe pasar un periodo definido: "tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo".

Por lo tanto, tenemos en Apocalipsis 11:1-14 el cumplimiento previo de estas maravillas, la dispersión del pueblo de Dios, la persecución por parte del cuerno pequeño del libro de Daniel, justo antes del juicio de Dios y la liberación y entrega del reino a los santos.

Apocalipsis 11:16 *"Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, 17 diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. 18 Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra".*

La restauración del templo del Señor

Apocalipsis 11:1 *"Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. 2 Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses".*

Sabemos ya que Apocalipsis 11:1-14 relata el periodo de tiempo, tiempos y medio tiempo de persecución que sufre el pueblo de Dios por parte del cuerno pequeño del libro de Daniel, pero, ¿qué acontecimientos relevantes suceden durante este intervalo?

Zacarías 2:1 *"Alcé después mis ojos y miré, y he aquí un varón que tenía en su mano un cordel de medir. 2 Y le dije: ¿A dónde vas? Y él me respondió: A medir a Jerusalén, para ver cuánta es su anchura, y cuánta su longitud".*

Podemos concluir que la metáfora empleada en el capítulo 11 de Apocalipsis es extraída de Zacarías 2; y en este contexto la medición de Jerusalén responde a la pronta restauración del templo de Dios cuando los cautivos salen de Babilonia.

En este sentido, la medición que vemos en Apocalipsis representa también una vindicación del templo de Dios, el centro de todo el universo, y específicamente de su segundo departamento, el lugar santísimo, en donde Cristo es ahora visto ministrando en favor de su pueblo fiel a fin de otorgarles el reino de Dios por herencia.

Es por esto que en el cierre del capítulo 11, Juan puede ver el templo de Dios abierto en el cielo, y más puntualmente el arca del pacto que está situada en el lugar santísimo.

Apocalipsis 11:19 "Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo".

¿Y cómo interpretamos entonces Apocalipsis 11:2?

Apocalipsis 11:2 "Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses".

Siguiendo la comparación entre Apocalipsis y Daniel, los cuarenta y dos meses equivalen al periodo de tiempo, tiempos y medio tiempo mencionado en Daniel 7:25. Un tiempo de persecución emprendido por el cuerno pequeño, que a su vez es un derivado de la cuarta bestia que proféticamente representa a Roma.

Por lo tanto, los gentiles representan a aquellos que no tienen pacto con Dios, a las potencias mundanales que son empleadas por Satanás como instrumento de hostigamiento contra los santos del Altísimo.

Dos testigos en tiempos de apostasía

Apocalipsis 11:3 "Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio 4 Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra".

Una vez más, nos topamos con una metáfora extraída del libro del profeta Zacarías, aunque esta vez del capítulo 4:

Zacarías 4:1 "Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño. 2 Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él; 3 Y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda. 4 Proseguí y hablé, diciendo a aquel ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, señor mío? 5 Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo:

¿No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío. 6 Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos".

Siguiendo con el contexto del libro de Zacarías, vemos que el Señor anuncia la reconstrucción del templo de Jerusalén luego del exilio babilónico. Zorobabel, aunque llamado a la obra de Dios, no sería protagonista; únicamente el poder del Espíritu del Señor podía hacer esta gran obra anunciada por la Providencia, y así lo evidencian los versículos subsiguientes.

v.7 *"¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella. 8 Vino palabra de Jehová a mí, diciendo: 9 Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros".*

De la misma manera, Dios dirigiría por su Espíritu a todo estudiante sincero de las Escrituras a contemplar a Cristo como sumo sacerdote en el lugar santísimo, llevando a cabo su obra de purificación para posteriormente entregar el reino prometido a los santos del Altísimo.

El testimonio de Cristo en las Escrituras

Apocalipsis 11:6 *"Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran".*

¿Cómo identificamos a estos dos testigos? Prestemos atención la descripción que nos brinda el texto: al mencionar que "tienen poder para cerrar el cielo" indudablemente se refiere a la obra del profeta Elías en los días de Acab. Ahora, cuando dice que "tienen poder por las aguas para convertirlas en sangre" y "herir la tierra con toda plaga", evocamos inmediatamente a Moisés, siendo representante de Dios en Egipto.

Estos dos hombres de Dios representan ese binomio con el que se resumía la totalidad de las Escrituras en los tiempos de Cristo: "la ley y los profetas" (Mateo 5:17; 7:12; Lucas 16:16).

Ahora, a esto le añadimos que este binomio es formulado en el libro del Apocalipsis en conjunción con el testimonio de Cristo:

Apocalipsis 1:9 *"Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba*

en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo".

Apocalipsis 14:12 "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

Este testimonio es el que ha inspirado, no solo a los profetas del Antiguo Testamento, sino también a los discípulos y siervos del Señor en épocas subsiguientes:

Apocalipsis 19:10 "Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía".

¿Y qué pasaría con estos testigos?

Apocalipsis 11:7 "Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. 8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado".

"El mismo espíritu maestro que impulsó la matanza de San Bartolomé fue también el que dirigió las escenas de la Revolución. Jesucristo fue declarado impostor, y el grito de unión de los incrédulos franceses era: "Aplastad al infame", lo cual decían refiriéndose a Cristo. Las blasfemias contra el cielo y las iniquidades más abominables se daban la mano, y eran exaltados a los mejores puestos los hombres más degradados y los más entregados al vicio y a la crueldad. En todo esto no se hacía más que tributar homenaje supremo a Satanás, mientras que se crucificaba a Cristo en sus rasgos característicos de verdad, pureza y amor abnegado". **El Conflicto de los Siglos, p.276.1**

La inmoralidad y escepticismo propios de Sodoma y Egipto se manifestaron históricamente durante los escalofriantes acontecimientos de la revolución francesa. La Biblia fue despreciada y miles de sus ejemplares fueron arrojados al fuego, cumpliendo con exactitud con las palabras proféticas de Apocalipsis 11.

No obstante:

Apocalipsis 11:11 "Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. 12 Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron".

Del mismo modo que el clamor secular de la revolución no pudo acallar la voz de estos dos testigos, en los días finales de esta tierra quedará claro que ninguna persecución puede conmovier a aquellos que decidan desprenderse, incluso de sus vidas, por el testimonio de Cristo reflejado en su Palabra.

Y aunque las bestias desplieguen todo su poder en amenaza contra aquellos que han sido redimidos por el Salvador y se mantienen leales, al final Jesús se despojará de sus vestiduras sacerdotales y se ceñirá las reales, para buscar a su pueblo y habitar para siempre con ellos.

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!